

Un Fruto Maduro de la Integración

La integración, la colaboración entre cooperativas tanto en aspectos institucionales como operativos, ha sido establecida por la Alianza Cooperativa Internacional como uno de los principios rectores a nivel mundial.

Los beneficios que de ella resultan han sido reconocidos como uno de los medios principales para la consolidación del sistema, para su desarrollo armónico y su defensa efectiva, como la alternativa válida para plantear la hipótesis del sector de economía cooperativa, solidaria o social.

La estrategia para lograrla, atento el sinnúmero de obstáculos que se le oponen, constituye uno de los temas centrales de la teoría cooperativa contemporánea. Los éxitos que se alcanzan aportan, además del efecto demostrativo del ejemplo, las formas organizativas aptas, la metodología más adecuada para el éxito.

En marzo de 1976, se llevó a cabo en Buenos Aires, por iniciativa del Instituto de la Cooperación (IDELCOOP) un seminario iberoamericano, que contó con los auspicios del cooperativismo nacional, del gobierno argentino y con la concurrencia de destacados cooperadores y educadores de América y Europa.

La educación cooperativa, sus fines y contenidos, fue el tema central de los debates y entre sus lemas uno, adquiere particular relevancia al cumplirse una década del memorable encuentro: “Por la educación hacia la integración” y ello es así; porque fue en el seno de esta instancia de reflexión donde nació la Asociación Latinoamericana de Centros de Educación Cooperativa (ALCECOOP).

Directores de cinco centros de Brasil, Chile, España, Uruguay y Argentina, coincidieron en establecer un mecanismo de intercambio que aprovechara la utilización de las respectivas experiencias en materia educativa y en la tarea de la difusión de los principios y la práctica de la cooperación.

Aprendiendo la lección de anteriores fracasos en intentos similares, de la morosidad e ineficiencia de estructuras de integración paquidérmicas que con los tiempos devienen sellos sin operatividad y representatividad, acordaron por la forma organizativa menos complejas, y superando el reglamentarismo que nos caracteriza, no hubo estatuto sino normas simples de funcionamiento. Ni tesorería, ni cuotas de sostenimiento. Únicamente el compromiso de cada institución de solventar un intercambio mínimo de información. Las actividades conjuntas se financian como proyectos independientes y la participación en ella es siempre abierta y voluntaria. Así nació lo que se llamó un nudo de comunicación: ALCECOOP.

Los resultados están a la vista:

Centros de educación cooperativa de América Latina, España y Portugal, en un intercambio activo que configura la red más importante de este lado del Atlántico.

Seminarios internacionales de educación, que por los temas abordados metodología aplicada fueron un real aporte al desarrollo de la teoría cooperativa y tres asambleas de centros.

Múltiples intercambios de personas y experiencias mediante la participación de eventos que organizan centros adheridos invitando a otros.

Difusión de la actividad del conjunto a nivel local e internacional a través de los ochenta y tres centros de ALCECOOP y las circulares de la Presidencia.

Impulso a la integración nacional mediante la constitución de secciones o capítulos en cada país y aporte de la integración multinacional mediante la incorporación de ALCECOOP como grupo de trabajo de la Organización de las Cooperativas de América, y la presencia de un miembro de su Comité de Coordinación en el Grupo Asesor para la Capacitación Internacional de Cooperadores (AFITCOOP) de la Alianza Cooperativa Internacional.

Perfeccionamiento de la labor docente y riqueza de su contenido a través del conocimiento de programas y ciclos curriculares y del intercambio de ideas en un marco de pluralidad universal.

Contribuciones al avance legislativo de cada país, mediante el aporte de antecedentes en materia cooperativa promovido por los centros.

Preparación de fichas bibliográficas, ediciones conjuntas y el activo intercambio de publicaciones que nutre con rico caudal las bibliotecas de los participantes.

Los “Premios OCA ALCECOOP” además del justo reconocimiento a personas e instituciones, por su contribución a la educación cooperativa, tienen el efecto demostrativo del ejemplo.

Relaciones multilaterales con organismos internacionales (UNESCO, OIT, FAO, etc.) promovidas a través de la integración.

Formación de grupos especializados como el que reúne a los centros que actúan en el seno de las universidades (CIUDEC- Centros de Investigación universitarios de estudios cooperativos).

Fortalecimiento de la unidad e integración latinoamericana.

Escapan de esta, necesariamente breve enunciación, muchas actividades de la Asociación, cumplidas en estos diez años de duro y difícil recorrido para los pueblos, que a través de su expresión cooperativa, están en ella representados. Pero lo realizado habla por sí mismo y las virtudes del método integrativo simple, fundada en la concurrencia de voluntades autónomas, han quedado trabas.

ALCECOOP se consagra como la concreción de un positivo proyecto de integración. Congratulémonos en su décimo aniversario, los que hemos tenido la oportunidad de beneficiarnos con sus resultados y renovemos nuestro compromiso de seguir en el futuro aportando a su fortalecimiento y ampliación, para beneficio de la educación y el desarrollo cooperativo.